

Editorial

Resistencias caleidoscópicas al capitalismo contemporáneo: trabajo, género y despojo

Por Brenda Brown*, Sara Cufre** y Santiago Garcés***

DOI: <https://doi.org/10.54118/controver.vi221.1297>

Escribir la introducción a este número especial nos llena de alegría. Es el signo de la inminente llegada de ese final que cristaliza, en papel, el trabajo de muchos años. La síntesis colectiva de vínculos interdisciplinarios, de reflexiones transfronterizas, de cuerpos rebeldes con miradas críticas.

Quienes editamos este dossier nos conocimos compartiendo espacios dedicados al estudio de la relación entre capital y trabajo, entre tesis de maestrías y de doctorados. Compartimos jornadas académicas y también días de lucha. Dedicamos horas de debate y trabajo colectivo que condujeron a este punto de llegada en el que reivindicamos una mirada caleidoscópica del capitalismo en el siglo XXI.

Abya Yala (América Latina) atraviesa una crisis multifacética que combina la intensificación del extractivismo con el avance de las “nuevas derechas”, reformas que marcan retrocesos en derechos sociales con la precarización de las vidas, crisis de ingresos y endeudamiento masivo, nuevas formas de desposesión a partir del terror y el avance del crimen organizado.

Las múltiples formas de precarización de las vidas están ancladas en una matriz extractivista, de explotación y desposesión que se reactualiza y se intensifica cada vez más. Y que se resiste. Esa resistencia a las formas de despojo y a las diversas formas de explotación se puede rastrear a lo largo de todo el continente y del mundo. En este dossier,

cada uno de los textos nos ilustra sobre cómo se están llevando a cabo estos procesos en territorios y cuerpos concretos.

Recuperamos la idea del caleidoscopio porque es un artefacto que permite crear diferentes figuras geométricas a partir del juego de colores, luces y sombras. Arroja imágenes en un momento determinado que luego desaparecen y reaparecen transformadas en la medida en que se utiliza. A partir de esta metáfora, pensamos al capitalismo como una totalidad simultáneamente constituida por relaciones económicas, políticas, sociales, culturales, ambientales, emocionales, subjetivas, que puede arrojar diferentes imágenes a partir de la rotación del “cilindro” teórico y metodológico, en función del momento histórico, de los cuerpos y del territorio. Cada texto de este dossier puede pensarse en sí mismo como una propuesta para jugar con el caleidoscopio. En su conjunto, constituyen un aporte para los estudios feministas que, desde hace tiempo, hacen mover ese cilindro para ampliar la crítica clásica del marxismo al capitalismo, extender las fronteras para su aprehensión y, en consecuencia, ampliar los horizontes para su transformación.

En primera medida, se presentan cuatro investigaciones que despliegan una interacción compleja entre género, afectos y trabajo reproductivo y de cuidado remunerado y no remunerado. Estos artículos nos muestran que, si bien las estructuras capitalistas se valen de roles de género y los afectos asociados a ellos para perpetuar desigualdades, estos mismos elementos también constituyen espacios de lucha y transformación.

* Investigadora del Laboratorio de Estudios en Sociología y Economía del Trabajo, Universidad de Buenos Aires. Correo electrónico: brenda.brown.brendabrown@gmail.com

** Investigadora del Centro de Estudios e Investigaciones Laborales CONICET. Correo electrónico: sara.cufre@gmail.com

*** Investigador del Centro de Investigación y Educación Popular – Programa por la Paz (CINEP-PPP). Correo electrónico: sgarces@cinep.org.co

Así, Paula Varela, en su texto “Las luchas en el seno de la reproducción social: repensar los puentes entre trabajo y vida” introduce elementos teóricos para pensar la contradicción capital-vida desde la teoría de la reproducción social. En un contexto en el que la jornada de pluriempleo es cada vez más larga y más intensa, y la retracción de derechos sociales hacen que se privatice cada vez más el trabajo no remunerado en familias que deben garantizar su reproducción con cada vez menos recursos económicos, ella nos trae una pregunta fundamental: cuáles son las condiciones biológicas, sociales, culturales, morales, afectivas, sexuales, políticas y ecológicas en las que queremos reproducir nuestra vida. Desde acá —plantea Varela en su texto—, se puede establecer una pelea por las condiciones generales en las que queremos vivir. A esto hace referencia el conflicto capital-vida, que está basado en una contradicción inherente al proceso de acumulación del capital: la necesidad que él tiene de disponer permanentemente de fuerza de trabajo para explotar, y su necesidad de pauperizar permanentemente la vida que porta esa fuerza de trabajo para que sea lo más barata posible. A partir de acá Varela nos entrega elementos para la organización de la clase en esta disputa: la posición socio-reproductiva como una nueva categoría para pensar lógicas de poder de la-clase-que-vive-del-trabajo. Y, como ella también señala, el debate acerca de bajo qué reglas queremos reproducir nuestra vida no es otra cosa que la discusión acerca de qué sociedad queremos construir.

Por otra parte, Victoria Esterman y María Muro, en su artículo “La invisibilización del trabajo doméstico a partir de la división sexual del trabajo. Aportes desde la propuesta de Isabel Larguía” reivindican la vida y las elaboraciones teóricas de Isabel Larguía, pensadora marxista y feminista de origen argentino, radicada en Cuba desde principios de los sesenta hasta finales de los años ochenta. Las autoras demuestran que Isabel Larguía fue una pensadora pionera en las elaboraciones conceptuales marxistas que buscan ir a las raíces de la opresión de las mujeres en la sociedad de clases. Esto a partir del concepto de “trabajo invisible”, que

hace referencia al conjunto de actividades reproductivas y productivas realizadas por mujeres, tendientes al sostenimiento de la fuerza de trabajo y por tanto vitales para el funcionamiento del capitalismo.

Continúa Macarena Mercado Mott con su trabajo “Miradas feministas sobre el sindicalismo rural en la producción de limones en Tucumán (Argentina). La trayectoria laboral y sindical de Dalinda Sánchez como un emergente para reflexionar”, el cual analiza el cruce entre género, clase y militancia sindical a través de la biografía de una sindicalista tucumana. A partir del recorrido por su vida y las reflexiones que ella misma hace sobre su militancia sindical y política, Macarena analiza las condiciones de trabajo y de vida de las cosecheras del limón, desde donde contribuye al estudio de los procesos de participación política y sindical de las trabajadoras agrícolas. La autora reflexiona sobre la relación entre esas formas de participación, las estructuras sindicales y las desigualdades de género tanto en la inserción en el mercado laboral como en la distribución de tareas reproductivas y de cuidados.

Para terminar este conjunto de trabajos, Florencia Morales y María Luján Calderaro en su artículo titulado “`Eso que llaman amor, es trabajo no pago`. Aportes para pensar la dimensión afectiva del trabajo reproductivo de cuidados y su rol en los procesos de organización colectiva”, nos invitan a adentrarnos en la complejidad de la relación entre las mujeres, el trabajo reproductivo y los afectos, con un enfoque particular en las experiencias de lucha de la clase trabajadora en Argentina. Mediante un análisis meticuloso, las autoras argumentan cómo la dimensión afectiva del trabajo reproductivo de cuidados no solo puede justificar desigualdades de género, sino también puede ser un motor potente para la movilización y la demanda de causas populares e instan a reconocer y problematizar las nociones arraigadas de amor, empatía y altruismo como atributos “naturales” de las mujeres, subrayando la necesidad de una reconsideración colectiva del valor del trabajo reproductivo en nuestra sociedad.

Mientras tanto, Aleosha Eridani y la Colectiva Cuchilla de Palo nos ofrecen una praxis desde donde abordar distintas maneras de resistencias a la precarización de las vidas. Así, en su artículo, “La mano de Don Patricio: precariedad, masculinidad y teatro de lxs oprimidxs en la obra de teatro-foro Trabajo gigante” nos presentan al arte y a la representación teatral como una estrategia creativa desde donde mirar el presente precario, pero también un espacio para la creación colaborativa de estrategias de lucha y resistencia. Señalan al teatro del oprimido y al teatro-foro como técnicas que buscan exponer opresiones, invitando al público a ser parte de ellas, transformándolo en protagonista, en ‘espectador’ de sus experiencias, haciendo evidente la precarización velada e invitándolo a buscar alternativas, como una forma de construir memoria a través de la escenificación de opresiones históricas y ensayar resistencias mediante la implicación performativa del público en relación con actores y actrices. En este artículo, Aleosha y la Colectiva Cuchilla de Palo comparten su experiencia Trabajo gigante, una obra que intersecciona el género con la clase para pensar el trabajo precario de personas subcontratadas por el gobierno chileno para implementar políticas públicas en el área social. El final de la obra es abierto y es el público el que interviene para cocrearlo. Así, desde la praxis teatral se invita a la cocreación de estrategias y alternativas diversas de lucha entre quienes actúan y el público. Trabajo gigante muestra dos aspectos: uno referido a la opresión capitalista y patriarcal, y otro a las formas colectivas para su resistencia. El artículo es una invitación a sumarse a estas experiencias, a la comprensión del arte como potencia política y a seguir creando colectivamente opciones de transformación creativas y a compartirlas.

El dossier continúa con dos artículos que abordan el entramado de relaciones entre el capitalismo y la economía campesina e indígena cafetera en Colombia. Su lectura conjunta revela una dialéctica compleja. Por un lado, se vislumbran potenciales de autonomía y resistencia en las prácticas agrícolas y alimentarias de comunidades indígenas que, con limitaciones estructurales, buscan modos de producción y vida

alternativos. No obstante, simultáneamente, emergen procesos de despojo y subyugación, particularmente evidentes en la forma en que se apropia y sobrecarga el trabajo de las mujeres tanto en el ámbito productivo como en el reproductivo y comunitario. Estas dos perspectivas, en lugar de verse como antagónicas, ofrecen un panorama que ilustra el carácter intrincado y tensionado de la articulación entre estas dos realidades socioeconómicas: la búsqueda de autonomía campesina y el despliegue de las fuerzas económicas del capitalismo.

En ese sentido, Jairo Alexander Castaño López, de la Universidad de Brasilia, en su artículo “La racionalidad económica no capitalista y la economía Nasa en el norte del Cauca”, realiza un meticuloso análisis tendiente a destacar la relevancia y a actualizar el enfoque clásico de Alexander Chayanov en el estudio del modo de producción doméstico/familiar y su forma de racionalidad económica distinta al capitalismo. Centrando su investigación en la agricultura familiar Nasa, se adentra en las prácticas agrícolas y alimentarias de este pueblo indígena reconocido por su resistencia y búsqueda de modelos alternativos de economía y vida. Utilizando datos de la Encuesta Piloto Experimental Nasa, el autor destaca la tensión que existe entre la búsqueda de autonomía y de una base autogestionada de recursos, y la dependencia del capitalismo que caracteriza a la agricultura familiar campesina de este pueblo. A pesar de enfrentar retos significativos, como la integración creciente con mercados globales y la dependencia de bienes externos, el estudio termina por reconocer el potencial y relevancia de enfoques no capitalistas en la construcción de alternativas económicas sostenibles.

Por otra parte, el texto “Cafés especiales, género y despojo del trabajo de las mujeres rurales”, muestra de qué manera las políticas estatales que pretenden recuperar el protagonismo de Colombia en el mercado internacional de café se inscriben en un proceso de despojo del trabajo productivo, reproductivo y comunitario de las cafeteras. María Fernanda Sañudo y Aida Quiñones Torres estudian aquí el caso de la

producción del café “de especialidad” en el municipio de la Unión (departamento de Nariño, Colombia). Proponen analizar la intensificación del trabajo productivo y reproductivo de las mujeres cafeteras a partir de un doble movimiento. En primer término, el refuerzo de la histórica invisibilización del trabajo de las mujeres en el cultivo, en la cosecha y en los hogares realizando tareas que son vitales para la producción del grano. En segundo lugar, una sobrecarga de trabajo que supone una reactualización de los estereotipos y discursos sobre las “habilidades especiales” de las mujeres. Así, la histórica construcción sobre la capacidad para estar atentas a los detalles sirvió de fundamento para su incorporación a la administración y gestión de las fincas, sumadas a las tareas domésticas y a la participación en espacios comunitarios que resultan claves para garantizar la calidad de la producción. De esta manera, se visibilizan los lazos entre trabajo productivo y reproductivo, y en particular del trabajo comunitario como sostén y como condición para la producción del café bajo los estándares internacionales.

Para terminar el dossier, incluimos la traducción de un texto de Leopoldina Fortunati y Autumn Edwards, titulado “Mujeres y comunicaciones digitales: ¿Dónde estamos?”, en el cual se problematiza la relación género y tecnología desde una perspectiva histórica. Partiendo de la distancia y el debilitamiento de la comunicación entre seres humanos, que se generó con el paso de la comunicación en persona a la mediada por la tecnología, en el artículo se analizan las implicancias para las mujeres. Por ejemplo, que en las comunicaciones mediadas por máquinas la ausencia del cuerpo es una desventaja para las mujeres, quienes a través de la socialización han adquirido históricamente habilidades específicas para captar señales sociales, comprender el lenguaje corporal y así gestionar una comunicación adecuada. A través de los años, las luchas feministas cuestionaron esas desigualdades y lograron modificar, con matices, las relaciones de poder en el campo de la comunicación. Sin embargo, en la era actual, el ataque contra ese poder que las mujeres habían adquirido se profundiza. El sistema capitalista

genera nuevos mecanismos para extracción de valor en la esfera reproductiva, porque se nutre cada vez más de una cantidad enorme de trabajo inmaterial y no asalariado, facilitado por la comunicación mediada por máquinas.

Como broche final de esta edición, en la sección Voz desde la base, les presentamos el artículo “Jaime Garzón en coplas: Una lectura antropológica” de Jorge Salazar Izasa. Este trabajo busca honrar la memoria del destacado humorista colombiano, Jaime Garzón, quien fue asesinado hace 24 años. Jorge, siendo amigo cercano de Garzón y de su familia, profundiza en la vida y trayectoria del humorista, y a lo largo del artículo, intercala reflexiones con coplas que ha creado como tributo a la vida de Garzón.

En el largo recorrido que nos trajo hasta aquí, muchas personas y colectivos formaron parte de las discusiones y proyectos que resultaron en la idea de realizar este número especial de *Controversia*. Queremos agradecer con énfasis a quienes aportaron sus saberes, dedicaron su tiempo y contribuyeron a generar una red de trabajo inmensa. Desde los primeros encuentros de debate y reflexiones colectivas que sucedieron en México durante 2018, las voces se extendieron hacia el sur y hasta hoy, hasta la Argentina pospandémica. En estos espacios y durante este tiempo conformamos redes no institucionalizadas de producción colectiva de conocimiento, en donde nos conocimos haciéndonos preguntas, nos acompañamos en los procesos formativos y compartimos experiencias activistas del aquí y del allá. Gracias a María Eugenia Alemano, María de la Paz Toscani, Regina Vidosa, María de la Paz Acosta, Alejandra Santiago, Sofía Calla, María Muro, Luján Calderaro, Macarena Mercado Mott, Vanesa García, Florencia Morales, Victoria Esterman, Mariana Campos, Magalí Marega, Marianela Daira, Cristina Vera Vega, Julieta Longo, Anabel Beliera y Sofía Vitali.

De estas experiencias surgieron las siguientes páginas. Tejiendo redes, al calor del capitalismo del siglo XXI, nos conectamos muchas de las

personas que hoy integramos este número, ya sea como autoras, lectoras, revisoras a ciegas o comentaristas de los textos que acá se presentan. Muchos de estos escritos fueron discutidos en dos talleres de producción que se hicieron en el Centro de Estudios e Investigaciones Laborales (CEIL), dependiente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) en septiembre de 2022 y febrero de 2023. Gracias, nuevamente, a todas las personas que dedicaron tiempo para que eso fuera posible.

También queremos reconocer el trabajo de todas las personas que enviaron artículos que se siguen repensando o que se están reversionando para publicarse pronto. A las, los y les revisores de cada artículo que se tomaron la tarea de leer, comentar y hacer devoluciones con propuestas a cada texto. Sabemos que esta es una de las tareas más invisibilizadas del trabajo académico y, al mismo tiempo, fundamental para la producción de artículos originales, de calidad y pertinentes a las discusiones teóricas y políticas de cada momento histórico. También agradecemos la labor de corrección de estilo de Azucena Martínez, que permite tener textos fluidos para su lectura, y de Sofía Plaza, quien dibujó la imagen de la portada.

Esperamos que el recorrido a través de estos contenidos sea, para quien los lee, tan enriquecedor como lo fue para quienes trabajamos en la producción de este dossier.